EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 10537

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 d.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIÉRCOLES 16 DE DICIEMBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

ACADEMIA MUÑOZ-IZQUIERDO

PREPARATORIA PARA TODAS LAS CARRERAS ESPECIALES, MILITARES, CIVILES, Y DE LA ARMADA

17, CALLE DE BALCONES AZULES, 17

CARTAGENA

Resultados obtenidos en el año 1896, primero de su existencia

ALUMNOS APROBADOS:

En Infantería.—D. Luis Giménez y D. Félix Conesa, (concurso de Mayo); don Julio Segura y D. Enrique Casas, (id. de Noviembre.)

En Administración Militar.—Don Joaquín Basilio, D. Eduardo Lafuente y don José Corrales, (concurso de Noviembre.)

En Ingenieros de Minas.—D. Bernardino Rolandi.

En Arquitectos.—D. José Conesa y D. Mario Spottorno.

En Infantería de Marina.—D. Alfonso Albacete.

En la Facultad de Ciencias.—D. Joaquín Bello.

En el Instituto.—D. Daniel Gantes, D. José Macián, D. José Sotero y D. Enrique Giménez.

RESUMEN:—De 20 alumnos que tuvo la Academia en dicho período de tiempo, fueron **Aprobados 16**, algunos de los cuales ingresaron en Infantería preparados en *siete meses*.

Se admiten internos.—Pídanse reglamentos.

DENTISTA ITALIANO

DR. OVIDIO CIGNI COMASTRI

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

Dentaduras artificiales en todos los sistemas.

Consulta permanente y á domicilio.

CARMEN, 43, PRINCIPAL.

RIOJA

Vino superior á 10 ptas. docena de botellas.

Por la devolución de cada casco se abonan 25 céntimos.

Depósito: Plaza de Sevillano, núm. 1, (al lado del Teatro Maiquez).

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para riego, riegos, lavar y rociar plantas—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maiz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de manga y otras.

CAMILO PEREZ LURBE

21, CASTELLINI, 12.

LO ÚNICO CIERTO

De todo cuanto se ha dicho en la prensa desde el día 8 acá—y se ha dicho mucho—lo único cierto y positivo es que Maceo pasó la trocha y murió en el combate de Punta Brava á manos de los bravos de San Quintín.

¿Como se le encontró en la provincia de la Habana, cuando el general Weyler lo buscaba en las enmarañadas lomas de Pinar del Río?

No se sabe.

¿Como pasó la trocha de Mariel burlando la vigilancia de los centinelas envuelto en la oscuridad de la noche?

No se sabe tampoco, pero es indudable que la pasó, solo ó acompañado.

¿Como supieron los que le dieron muerte que uno de los cadáveres que quedaron en Punta Brava, era el temible y prestigioso cabecilla que tanto ha dado que hacer y tanto daño ha causado en la pasada insurrección y en la actual?

Si es difícil contestar satisfactoriamente a las anteriores preguntas no es más fácil contestar á esta.

Los corresponsales que desde la Habana telegrafían á los periódicos de Madrid los sucesos que se desarrollan en Cuba, han querido dar explicación de todo y cada uno dá una versión distinta que no se parece en nada á las otras. Si esas versiones habian de llevar al ánimo de las gentes el convencimiento de que Maceo quedó fuera de combate en su lucha con España, las dudas que surgieron en un principio por virtud de esos mismos informes contradictorios, no se hubieran desvanecido aun. Al contrario, se hubieran hecho más impenetrables, pues á medida que el tiempo trascurre van estando mas discordes entre si los corresponsales de la prensa madrileña.

Tampoco están muy de acuerdo los informes oficiales; pues mientras dice el general en gefe del ejército de Cuba que Maceo pasó la trocha embarcado, lo niegan los marinos.

¿Quién tiene razón en este pleito? Nos parece que los segundos, pues es lógico suponer que el gefe rebelde optara por arrostrar el peligro menos cierto. Entre pasar la trocha por tierra, envuelto en la oscuridad de la noche, confundido con las sinuosidades del terreno y alejándose de los centinelas, y pasarla por mar en una lancha, huyendo a golpe de remo de buques que disponen de focos eléctricos para registrar con eficacia y de maquinas potentes para acelerar la persecución, y la elección no era dudosa.

Esto que se le ocurre á cualquiera no pudo dejar de ocurrírsele a Maceo, que era lo sobrado astuto para no caer en torpeza semejante.

Al ver como se discute sobre este asunto parece como si la trocha hubiera sido un fracaso. Y no es así; si la paso Maceo fue como dijo el mismo Arolas: solo ó acompañado de unos pocos. Al frente de una partida no la hubiera podido pasar y eso se ha probado en cuantas ocasiones quiso pasarla con su gente el cabecilla mulato sin poderlo conseguir.

El asunto este ya no da juego. A España le basta con saber que le han librado de su mas encarnizado enemigo. Lo demas le tiene sin cuidado y lo unico que le interesa es que se active la campaña para aprovechar el efecto moral que debe haber producido en los separatistas la pérdida de su gefe.

Eso es lo práctico y lo racional.

Lo demas son discusiones enojosas que solo sirven para herir el amor propio.

TIJERETAZOS

Dice un periódico de la Coruña:

«Por cuestiones relacionadas con la noticia de la muerte de Maceo, ha surgido en el local que ocupa una sociedad de recreo, una cuestión personal entre dos representantes de dos naciones americanas.»

¡La diplomacia americana dándose de cachetes en público!

¡Qué dirán las cancillerías europeas!

Ciento y pico de duros, una señorita de Tuy y un caballero de la misma ciudad, se han escapado ambos á tres hacia la frontera portuguesa.

Pero menos felices que Maceo, no pudieron pasarla por impedirlo un policía.

La señorita ha vuelto á la casa paterna.

El caballero ha quedado prisionero en la cárcel.

En cuanto á los duros... ha ocurrido lo de siempre: no han vuelto á la caja y siguen tomando el fresco.

—

En el círculo tradicionalista de Ibi (Alicante), donde los socios se entretenían en tirar de la oreja al tradicional Jorge, saltó y vino una pareja de la guardia civil y se llevó los *puntos* á la cárcel.

¡Lo que les importará á esos tradicionalistas que D. Carlos abdique ó no!

Que venga la cargada y á la moralidad que la parta un rayo.

—

«El Heraldo» dice que la harina se puede falsificar con talco, alumbre, yeso y otras sustancias.

Colega ¡por Dios! déjese usted de enseñar esas cosas á los tenderos que ya saben ellos bastante para darnos gato por liebre.

—

El «Laurada» se queda con sus laureles en Palermo.

Y con su capitán, que es el hombre más desahogado del mundo yankee.

Al muy morral le ha extrañado que Valencia se indigne al conocer sus propósitos de visitarla para que le facilitara cargamento.

Más le extrañaría que le hubieran dado un cargo de puntapiés para trasladárselo á Culom.

Es la única mercancía que los valencianos hubieran dado á gusto al capitán del «Laurada».

DESDE FILIPINAS

Manila 10 de Noviembre de 1896.

Señor Director de EL ECO.

Muy señor mio: Hoy puedo darle noticias de lo que ocurre en esta isla de Luzón, si bien siento, como lo sentirá usted, que no sean satisfactorias en totalidad como todos deseariamos.

Ayer comenzó el ataque por Binacayan y Noveletas, simultáneamente. Las fuerzas de tierra iban mandadas por el coronel de Infantería de Marina señor Díaz Matoni; las de mar las mandaba personalmente el gefe del apostadero, contralmirante D. Vicente Carlos Roca, divididas en dos escuadrillas, una al mando del capitan de navío Santaló y la otra por el de igual empleo señor Warleta.

A las cinco de la mañana empezó la escuadra á bombardear los puntos donde se encuentran los insurrectos y á las nueve comenzaron á atacar las fuerzas de tierra.

El éxito alcanzado por estas primeras operaciones fué favorable, pues las fuerzas mandadas por el coronel Marina tomaron todas las trincheras en que se defendían los rebeldes en número considerable, ayudados por mujeres que peleaban con idéntico coraje que los tagalos. La resistencia fué tan tenaz y el ataque de nuestras tropas tan porfiado, que al abandonar los rebeldes las trincheras las dejaron llenas de muertos, contándose entre ellos bastantes mujeres de las que combatian contra las tropas. Calcúlase que las pérdidas de los tagalos en esta primera operación fué de cuatrocientos muertos.

En Noveletas, atacada por la columna del general Rios, ya no fueron tan bien las cosas, pues tuvimos unas cien bajas sin que los nuestros pudieran pisar las posiciones enemigas, teniendo que retirarse.

Esta desgraciada operación ha causado aquí impresión desagradable y la voz pública culpa de ella al general Blanco. Entre las bajas figuran como heridos el coronel Matoni, varios oficiales de artillería é ingenieros. Además un capitan muerto.

El comportamiento del gefe de la escuadra, señor Carlos Roca, ha sido admirable, según me ha dicho un testigo presencial; pues en una lancha de vapor estuvo dirigiendo el embarque de las tropas y haciendo fuego con toda su escuadra; y á tal punto se expuso, que un gefe de columna le dijo: —Mi general: Está usted expuesto y éste no debia ser el puesto de usted.

En vista de la desgraciada acción de Noveletas se han reforzado los elementos de ataque con quinientos hombres que salieron por la noche para su destino.

Hoy atacaron nuestras fuerzas de Binacayan á Cavite, pero la suerte no nos ha favorecido. Hemos perdido ciento cuarenta hombres, sin poder tomar las trincheras objetivo del ataque. Han resultado muertos el comandante de Infantería de Marina señor Baturone y dos alféreces del mismo cuerpo. El coronel Marina está herido de tres balazos. También están heridos un teniente coronel y varios oficiales.

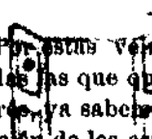
Esta operación desgraciada ha aconsejado el reembarco de la columna y la suspensión de las operaciones hasta tanto que llegue el Covadonga, con los refuerzos que trae.

Ahora no ocurre novedad. Los buques cañonean las trincheras enemigas y las columnas permanecen en sus posiciones esperando los deseados refuerzos para vengar la muerte de sus compañeros de armas.

Sin mas por hoy, se repite de usted affmo. amigo.

El Corresponsal.

EN BUSCA DEL GORDO



Por estas veinticuatro horas y por todas las que quedan hasta el día veintitrés, ya sabemos cual ha de ser la ocupación de los españoles.

Desde el inválido orgulloso
hasta el que pesca en su barca,
todos vamos en busca del *gordo*, para batirlo en regla, vencerlo, hacerlo prisionero y meterlo en la cárcel del bolsillo, á pesar de su obesidad.

¡El gordo!

No queda un español que no le haya puesto sitio. Quien con un billete de los de á cien duros; quien con un décimo y quien con una miserable papeleta de diez reales, todos lo acosan y lo solicitan para quedárselo.

Los cierros de las tenderuchas, los escaparates de las administraciones de loterías lo encierran, los jugadores lo adquieren y no hay uno que no se haya hecho la ilusión de que le va á dar un pellizco de los buenos.

Conozco un retirado de la clase de quintos, aficionado á cabalas, que anda por ahí hecho un loco tomando y repartiendo suerte, sin tener él ninguna. Cuando llega el mes de Diciembre, sale de su retiro, entra en compaña, y se bate en la primera línea de jugadores. Todos los años hace lo mismo; pero siempre lo pasa igual. Lo único que le sale es un desengaño que le hace retirarse á cuarteles de invierno, de donde no vuelve á salir hasta que tocan las zambombas y aparece en el horizonte la redonda silueta de otro gordo incitándole á pelear.

A quien lleva intrigada el gordo es á la señora de Lechemelo. Con las participaciones que interesa en la lotería ha hecho un lío mas gordo que su gimiente humanidad; que como voluminosa es de la clase extra (catorce arrobas) y como gimiente se está quejando de continuo.

Con el zapatero de la esquina lleva una peseta en tres décimos. Al que le vende la verdura le ha tomado quince céntimos en dos números y con la que frió los buñuelos en el último carro hojo juega ochenta y cinco perros chicos en una docena de papeletas de á diez reales. Y es claro, la pobre señora se lleva los sesos haciendo la cuenta de lo que le correspondería en cada número en el caso feliz de que le toque el gordo, que es un caso que puede acontecer.

Felizmente la de Lechoncete tiene un tio calafate, que entiende de números, y le ha prometido resolverle el problema con más exactitud que el mismo *Newton*. Sin duda era matemático el algun otro calafate, amigo del tio.

Yo comprendo que los jugadores se estasien con el gordo y sueñen con él y para él vivan. Eso sí, que parece un agarradero de cometa, colocado artísticamente á la cabeza de una legión de agujeros tiene un valor fabuloso, que da vértigos y atrae como el abismo á las personas mas insensibles.

¡3.000,000 de pesetas! ¡30.000,000 de perros grandes y 60 de chicos! ¡12000000